



## MERCOSUR: EVOLUCION, OPORTUNIDADES Y DESAFIOS

### I. INTRODUCCION

El MERCOSUR constituye un gran mercado regional (integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) y una **Unión Aduanera Imperfecta (UAI)** a partir de 1995.

La Unión Aduanera (U.A.) como concepto comprende el libre comercio entre los países miembros y una política comercial externa común frente al mundo. Este último aspecto hace que en la práctica la U.A. funcione como un bloque comercial frente a terceros. Esto lo diferencia esencialmente de la Zona de Libre Comercio (como el NAFTA) en la que cada país mantiene una política comercial externa independiente.

En el cuadro a continuación se explicita gráficamente los principales aspectos en común y las diferencias de tres principales formas de integración regional existentes en la economía internacional.

**El MERCOSUR constituye un gran Mercado Regional (integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) y una Unión Aduanera Imperfecta a partir de 1995**

FORMAS DE INTEGRACION REGIONAL	Libre Comercio de Bienes y Servicios	Política Comercial Externa Común	Libre Movilidad de Factores de Producción (Capital y Trabajo)
Zona de Libre Comercio (NAFTA) (*)	■		
Unión Aduanera (MERCOSUR)	■	■	
Mercado Común (Unión Europea)	■	■	■

(\*) En periodo de transición hacia una Zona de Libre Comercio

En el MERCOSUR la Unión Aduanera es imperfecta principalmente, porque en relación al comercio internacional, hay una serie de excepciones (nacionales) al arancel externo común implementado y falta avanzar en la armonización de toda la política comercial externa del bloque (exportaciones como importaciones). Por el otro lado, el comercio intraregional se liberalizó substantivamente bajándose los aranceles a cero (0), pero subsisten aún algunos productos sensibles exceptuados del libre comercio en cada país (régimen de adecuación), algunas barreras no arancelarias, y fronteras aduaneras entre los países miembros.

En nuestra opinión, la regionalización del mercado en MERCOSUR en un marco de mayor apertura multilateral constituye:

\* un proceso **irreversible**, mas allá de las dificultades que se enfrentarán

\* una **opción estratégica** para fortalecer la **competitividad**, el **atractivo inversor** de la región y su inserción en el mundo.

\* un caso de **regionalismo abierto** y, por ende, un proyecto de **interés hemisférico** (para EE.UU. y la Zona de Libre Comercio en las Américas) y **global** (Unión Europea, Japón).

El MERCOSUR ofrece atractivas oportunidades porque configura un **mercado regional ampliado de dimensiones significativas**, en América Latina y comparado con otras regiones de mercados emergentes. El MERCOSUR,

según datos de 1994, tiene un Producto Bruto Interno (PBI) combinado de US\$ 886.000 millones, una población de 204 millones de habitantes y un volumen de exportaciones al mundo de US\$ 62.004 millones. En América Latina (comprende América del Sur, México y el Caribe) el MERCOSUR representa, en 1993, más de la mitad del mercado de América Latina medido por PBI, un 54% del PBI conjunto "combinado" de América Latina, y contiene el 44% de la Población. Para 1995, se estima en MERCOSUR un PBI conjunto de más de US\$ 900.000 millones.

A nivel internacional, el MERCOSUR ofrece un mercado doméstico más grande que otros mercados emergentes: un 10/20% mayor que el de los Cuatro Tigres Asiáticos<sup>1</sup> y un 250% mayor que Europa del Este<sup>2</sup> medido por PBI (ver recuadro). Sin embargo, las exportaciones e importaciones del MERCOSUR en 1994 son 5 veces menores que las de los Cuatro Tigres Asiáticos.

macroeconómica y de armonización de políticas

\* la **extensión geográfica** del mismo mediante acuerdos de libre comercio, que contribuyan -y no obstaculicen- al régimen **multilateral** de comercio internacional. Primero, en América Latina con Chile (con acuerdo probable antes de fines de 1995), y el Pacto Andino, formando eventualmente ALCSA (Área de Libre Comercio de Sud-América) y, luego, con el resto de América (libre comercio en las Américas comprometida para el 2005) y la Unión Europea (en diciembre se firmará el acuerdo con la Unión Europea).

La profundización del MERCOSUR debe sin embargo proceder o ser concurrente con su extensión geográfica. La coyuntura macroeconómica internacional actual, marcada por la reversión en el flujo de capitales externos hacia América Latina, refuerza la necesidad de profundizar el MERCOSUR en el sentido de la disciplina y convergencia macroeco-

#### DATOS COMPARATIVOS MERCOSUR, TIGRES ASIATICOS, EUROPA DEL ESTE

	4 Tigres Asiáticos (1) (*)	Europa del Este (2) (*)	MERCOSUR (3) (*)
Extensión Territorial -Km2-	136,912	834,000	12,880,749
Población -Habitantes-	73,470,000	90,200,000	204,700,000
Producto Bruto Interno	689,008	180,513	886,148
Exportaciones Totales	376,000	31,823	62,004
Importaciones Totales	385,100	35,796	59,419

(1) Hong Kong, Taiwán, Corea y Singapur

(2) Hungría, Polonia, República Checa, Rumania y Bulgaria

(3) Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay

(\*) Los datos de MERCOSUR corresponden a 1994, mientras que para los otros mercados es información de 1993

Las expectativas acerca del MERCOSUR y el interés internacional se han visto claramente robustecidas a partir de la exitosa implementación del Plan Real de estabilización en Brasil, de la recuperación de su economía y del programa de reformas anunciado en el sentido de la privatización y desregulación.

Los desafíos principales hacia adelante para la consolidación del MERCOSUR son dos:

\* la **profundización** del mercado regional a través de un ejercicio efectivo y progresivo de coordinación

nómica, y de la armonización de reglas de juego a fin de afianzar el atractivo inversor, la credibilidad y seguridad jurídica del mercado regional.

A continuación vamos a: examinar brevemente la evolución y fase actual del proceso de integración en MERCOSUR, derivar lecciones de la experiencia nuestra e internacional para ver que cosas hay que ajustar, y detallar las principales oportunidades y desafíos hacia adelante (el lector menos interesado en la historia y más en el presente y futuro puede saltar el punto II e ir directamente hacia los puntos III, IV y V).



## II. EVOLUCION: 1986-1994

El proceso de integración económica entre Argentina y Brasil ha jugado un papel clave en la creación de un mercado regional ampliado en el Cono Sur de América. La integración bilateral entre Argentina y Brasil que comenzó en 1986, y su continuidad y extensión en MERCOSUR a partir de 1991 han resultado en:

- a) un importante aumento del comercio intraregional. Esto se debió más a creación que a desvío del comercio ya que no fue a expensas del comercio con terceros. Así, por ejemplo durante el período 1985-1994, el comercio total de Argentina con MERCOSUR creció 610.6% mientras que el comercio con el resto del mundo excluido el MERCOSUR creció, aunque a menor ritmo, a una tasa de 147%.
- b) un significativo incremento de las inversiones de Brasil en Argentina a partir de 1992. Se estima que en 1994 había un total de 300 iniciativas de empresas en Brasil en Argentina, con un total de inversiones de entre US\$ 500 y US\$ 1000 millones.
- c) una escasa o incipiente regionalización de las inversiones Argentinas en Brasil hasta 1994 aunque la influencia del MERCOSUR en las inversiones realizadas en Argentina es creciente y aumenta notablemente a partir de 1994.

La expansión del comercio intraregional fue facilitada asimismo por la apertura de las economías que Argentina y Brasil comenzaron en 1987 y 1988 respectivamente y que en ambos países aceleraron a partir de 1991.

Cabe señalar que, históricamente, el proceso de integración regional precedió y facilitó la liberalización unilateral de las economías, en vez de la secuencia inversa como es usualmente sugerido en la literatura económica. Luego, se dió un proceso de retroalimentación iterativo entre integración regional y apertura unilateral.

Es importante destacar, que aunque la tendencia expansiva del comercio regional es estable, hay una gran volatilidad en la balanza comercial bilateral de los principales socios: Argentina y Brasil. El análisis en esta sección demuestra que el principal determinante de dicha volatilidad, y del crecimiento desbalanceado de los flujos de comercio que la

causa, es la divergencia macroeconómica y los movimientos divergentes en los tipo de cambio. El período 1991 mediados de 1994 se caracteriza precisamente por un crecimiento desbalanceado del comercio y por ciclos económicos desfasados o divergentes entre Argentina y Brasil, tal como se muestra en el punto II.2.1.

A continuación, se analiza la evolución y los determinantes del comercio intraregional concentrándonos por simplicidad, principalmente, en el comercio Argentina-Brasil, dado que representa aproximadamente el 70% del comercio intraregional en MERCOSUR.

La evolución del comercio Argentina-Brasil en el período 1986-1994 se desarrolló en dos etapas, las cuales están divididas por acuerdos comerciales distintivos y por diferentes resultados comerciales.

### II.1 PRIMERA ETAPA: 1986-1990. PROGRAMA DE INTEGRACION ARGENTINA-BRASIL

Entre 1986 y 1990, los instrumentos que dieron impulso inicial a la integración Argentina-Brasil fueron acuerdos sectoriales de libre comercio, el acuerdo de Bienes de Capital, el de Industria Alimenticia, y una renegociación global del comercio con Brasil (AAP<sup>1</sup> N° 1 de ALADI) con reducciones de barreras arancelarias y el compromiso de no implementar barreras para-arancelarias (compromiso muy importante de Brasil respecto de Argentina). Se finalizó con la firma del Tratado de Integración<sup>2</sup>, el cual estableció el objetivo de liberar el comercio entre Argentina y Brasil a 10 años.

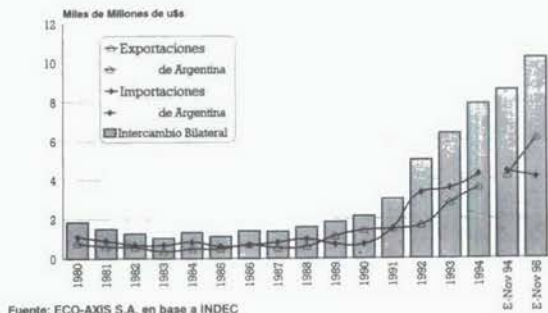
Hay cuatro resultados comerciales positivos destacables:

\* Primero, se duplica el comercio bilateral pasando de US\$ 1.108 millones en 1985 a US\$ 2.140 millones en 1985 a US\$ 2.140 millones en 1990 (ver Gráfico 1 y Cuadro en Apéndice Estadístico).

\* Segundo, el crecimiento del comercio bilateral responde mayormente al impulso de crecimiento dado por las exportaciones argentinas. La tasa acumulativa de crecimiento de las exportaciones argentinas en el período 1985-1990 fue de 186,6%, mientras que las exportaciones de Brasil hacia Argentina crecieron a una tasa acumulativa del 17,4%.



Gráfico 1: Intercambio Bilateral Argentina-Brasil 1980-1995



Fuente: ECO-AXIS S.A. en base a INDEC

\* Tercero, se da un mayor equilibrio en la composición del comercio bilateral con un crecimiento de las exportaciones argentinas de manufacturas de origen industrial: mientras que en 1985 apenas 21.0% de las exportaciones a Brasil eran MOI, en 1990 constituían el 38,7% del total exportado (ver Cuadro en Apéndice Estadístico).

Brasil se convirtió para Argentina en el mercado de destino más importante en términos globales, no sólo en materia de exportaciones MOI sino también de bienes agropecuarios no tradicionales pampeano, por ejemplo: preparados de frutas, legumbres y hortalizas; lácteos, etc.

\* Cuarto, en algunos de los sectores que se abrieron tempranamente al comercio, como bienes de capital, se visualiza un aumento del comercio intra-industrial y un patrón de especialización intra-sectorial de comercio. Es decir, cada país se especializa en determinadas variedades de producto, y no es un país el que domina excluyentemente el comercio del sector. En consecuencia, por un lado, el proceso de adaptación inducido por la liberalización comercial es menos costoso que si la especialización del comercio tuviera carácter inter-industrial. Por el otro lado, se pueden obtener ganancias de bienestar como consecuencia de costos decrecientes por economías de escala y de especialización y por el aumento en la variedad de productos.

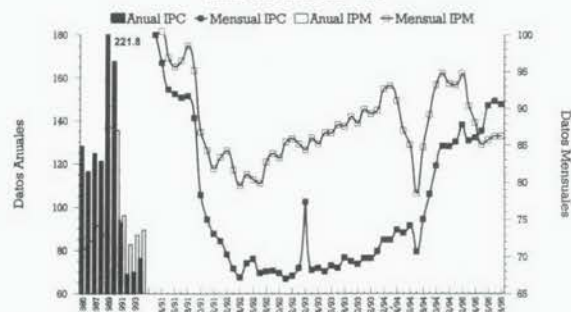
La evolución de la paridad Austral-Cruzeiro (ver Gráfico 2), y la comparación de la evolución del tipo de cambio real de cada país en relación al dólar (ver Gráficos 3 y 4) indica que entre 1985 y 1990 hay una mejora de la paridad Austral/Cruzeiro de 30.8%

medida en índice de precios al consumidor y de 67.7% en precios mayoristas. Esto se debe, fundamentalmente, a la apreciación real experimentada por el cruzeiro en relación al dólar en el período: de 36.6% de medida en minoristas y de 40.8% en mayoristas. Por su parte, la moneda argentina en el período 1985/1990, contra lo que comúnmente se supone, experimentó en relación al dólar un leve deterioro o apreciación real (aunque significativamente inferior a la experimentada por el cruzeiro): de 16% en minoristas y de 1.6% en mayoristas. El pico anual de tipo de cambio real más alto del peso en relación al dólar se dio en 1989, en el marco de la hiperinflación, y el segundo pico en 1985, en el contexto de un esfuerzo exitoso de estabilización al inicio del Plan Austral (ver Cuadro en Apéndice Estadístico).

Pero la relación entre tipos de cambio sólo explica una parte de los resultados comerciales del período 1985-1990. El cambio de régimen comercial y el estado macroeconómico del socio o del país comprador son los principales factores que explican los movimientos en las importaciones que cada país realiza del otro.

Cabe destacar, sin embargo, el papel central que jugó en este período el cambio de régimen, es decir, la apertura recíproca de los mercados a partir del lanzamiento del Programa de Integración y en particularmente de la apertura del mercado brasilero a las exportaciones de Argentina, que era un mercado prácticamente cerrado hasta entonces a las exportaciones de Argentina, como factor explicativo fundamental del cambio positivo en la relación comercial entre los países en el período.

Gráfico 2: Tipos de Cambio de Paridad de Argentina respecto de Brasil Deflactados por Precios al Consumidor y Mayoristas. 1982-95  
Indices Base Marzo 1991 = 100



Fuente: ECO-AXIS S.A. en base a Bancos Centrales, INDEC y Fundación G.Vargas



## II.2. SEGUNDA ETAPA: 1991-1994. CREACION DEL MERCOSUR Y TRANSICION HACIA LA UNION ADUANERA

En realidad, en la Segunda Etapa, desde Enero de 1991 hasta el presente, comienza el período de transición para implementar el nuevo proyecto de Mercado Común<sup>5</sup>. Luego se decide implementar, a partir de Enero de 1995, una Unión Aduanera en MERCOSUR, dejando el objetivo de Mercado Común para más adelante.

El Programa de Liberalización Comercial se instrumenta a través de un cronograma de desgravación arancelaria automática lineal, inicialmente entre Argentina y Brasil (AAP.CE<sup>6</sup> N° 14 de ALADI, Noviembre de 1990). A partir de diciembre de 1991, cuando entra en vigencia el Tratado de Asunción que establece el MERCOSUR<sup>7</sup> entonces Uruguay y Paraguay comienzan a aplicar la desgravación arancelaria automática (AAP.CE N° 18 de ALADI, Noviembre de 1991). La reducción inicial mínima de aranceles fue de 47% en el segundo semestre de 1991, y se continuó cada seis meses con otra reducción acumulativa de 7 puntos porcentuales, hasta llegar a un 100% de reducción de aranceles o arancel cero el 31/12/94. Asimismo, en 1991 entra en vigencia el Acuerdo Automotriz de libre comercio entre Argentina y Brasil (suscripto inicialmente en 1988).

En realidad, en enero de 1995, luego de completar el período de transición de cuatro años, el MERCOSUR se constituyó en una **Unión Aduanera** (U.A.), aunque de modo **imperfecto**. Esto quiere decir, que los países miembros han liberalizado el comercio intraregional casi totalmente y se implementó un nuevo arancel externo común. La U.A. es imperfecta, porque por un lado, en relación al comercio con terceros países, hay una lista limitada de productos exceptuados del arancel externo común en cada país, al mismo tiempo que todavía no se ha armonizado o unificado toda la política comercial externa (tanto en relación a importaciones como exportaciones). Por el otro lado, en relación al comercio intraregional, subsisten aún algunos casos de productos exceptuados de la total eliminación de aranceles: a) listas nacionales de productos sensibles (que están en "régimen de adecuación" y tienen otros 4 años para completar el proceso de eliminación de aranceles), b) la industria automotriz en Argentina (están liberados de aranceles en las importaciones de vehículos desde intrazona que son compensados con exportaciones, y

fuera de la compensación existe un sistema de restricción cuantitativa o cuota de importación hasta 1999) y, probablemente, la industria automotriz en Brasil hasta tanto se adopte una política común para el sector; c) la industria del azúcar (hasta tanto se armonice el régimen de incentivos existe en Brasil, con la situación en los otros países).

(NOTA: Para una descripción de las reglas que norman la Unión Aduanera Imperfecta a partir de 1995 ver la Parte Normativa de "JOURNAL MERCOSUR", número 1).

En este período, entre 1991 y 1994, el comercio bilateral entre Argentina y Brasil crece más rápidamente que en el período previo. Sin embargo, hay una reversión en los resultados comerciales y Argentina experimenta un significativo déficit comercial con Brasil en 1992.

En los años 1991-1992 se da una tendencia hacia un desbalance creciente en el comercio bilateral. En el año 1993 y 1994 el desequilibrio comercial disminuye. En particular, a partir del segundo semestre de 1994, la exitosa implementación del Plan Real de Estabilización en Brasil indujo una recuperación sostenida de la demanda interna y, por ende, de la demanda de importación de Brasil desde Argentina.

A continuación, y por razones de simplicidad, dado que el comercio entre Argentina y Brasil representa en 1993 el 80,8% del comercio intraregional, el análisis de la evolución del comercio en el MERCOSUR estará basado en el análisis del comercio bilateral Argentina-Brasil, no cubriendo en detalle el análisis del comercio con Paraguay y Uruguay.

### CRECIMIENTO DESEQUILIBRADO DEL COMERCIO ARGENTINA-BRASIL Y DIVERGENCIAS MACROECONOMICAS

En el período 1991-94, los resultados comerciales muestran los siguientes cambios y tendencias:

\* Primero, el intercambio bilateral total crece a una tasa de 276%, pasando de US\$ 2.140 millones en 1990 a US\$ 7.912 millones en 1994. La tasa anual promedio de crecimiento del 39.5% del comercio bilateral en el período 1991-94 es significativamente más alta que en el período 1985-90 (ver Cuadro en Apéndice Estadístico).



\* Segundo, el crecimiento del intercambio bilateral se debe al fuerte crecimiento de las exportaciones de Brasil a Argentina (a la inversa de lo sucedido en el período 1985-90), puesto que las exportaciones de Argentina hacia Brasil crecen a un ritmo menor. Así entre 1991 y 1994 mientras que las exportaciones de Brasil a Argentina crecen a una tasa promedio anual del 74.4%, las exportaciones de Argentina crecen a una tasa anual promedio de 28.25%. Es necesario destacar, sin embargo, que el fuerte crecimiento en las exportaciones de Brasil a Argentina es experimentado en 1991-1992, mientras que a partir de 1993 y en 1994 crecen más rápidamente las exportaciones de Argentina a Brasil que viceversa.

\* Tercero, el crecimiento desbalanceado de los flujos de comercio resulta en 1992 en un fuerte déficit comercial para Argentina en su comercio con Brasil de u\$s 1.667 millones, el cual se reduce posteriormente alcanzando un saldo negativo de u\$s 755.6 millones en 1993 y de u\$s 684.8 millones en 1994 (ver Cuadro en Apéndice Estadístico).

\* Cuarto, la composición del comercio bilateral refleja cambios significativos. Por un lado, las exportaciones de Argentina hacia Brasil tienden a concentrarse en tres componentes: Cereales (trigo) que representa en 1994 el 20% del total, Combustible y Energía (petróleo) el 18% y Material de Transporte (Vehículos y Automotores) el 18%. Así, desde el punto de vista económico, no se observa en este sub-período una mejora cualitativa en la composición de las exportaciones de Argentina al Brasil dada la alta concentración de las mismas en estos tres rubros y las particularidades de los mismos. En el caso de las exportaciones de trigo y petróleo a Brasil, se trata de productos con ventaja comparativa internacional, basada en recursos naturales, cuya exportación es independiente de la existencia de un Acuerdo Comercial de Preferencias Arancelarias.

En el caso del sector automotriz el comercio es administrado y, por tanto, su evolución no responde solamente a las fuerzas del mercado. Al mismo tiempo, por otro lado, se observa un aumento en las exportaciones de Brasil a la Argentina de productos de alto valor agregado: bienes de capital y sus partes, bienes de consumo y vehículos terminados, perdiendo participación relativa la exportación de bienes intermedios que previamente dominaban en la composición de las exportaciones del Brasil hacia la Argentina.

Cabe destacar, sin embargo, que cuando se compara la estructura de exportaciones de Argentina hacia el mundo respecto de la de las exportaciones hacia Brasil surge como distintivo el hecho de que, ya sea que en el promedio del período 1990-94, o en el año 1994, hacia Brasil hay una mayor participación relativa de las manufacturas de origen industrial que en la exportaciones hacia el mundo, como así también tienen una participación levemente superior los productos primarios (trigo) y los combustibles y energía (petróleo), en detrimento de las exportaciones de origen agropecuario, las que exhiben una menor participación relativa respecto de las exportaciones al mundo (ver Cuadro en Apéndice Estadístico).

**El análisis precedente de los resultados comerciales, durante el período 1991-1994 indica que, a nivel del MERCOSUR, el crecimiento del comercio intra-regional fue impulsado principalmente por el crecimiento de las importaciones de Argentina desde la región. Estas últimas crecieron 474% en 1994 comparado con 1990, mientras que las importaciones de Brasil desde el MERCOSUR solo aumentaron 111% en el mismo período, las de Uruguay 156% y de Paraguay 132%.**

**En síntesis, en el período 1991-1994, la demanda de importación de Argentina se comporta como la principal locomotora del crecimiento del comercio intraregional en MERCOSUR, en lugar de serlo la de Brasil que es la economía de mayor tamaño; mientras que Brasil gana la participación más alta del comercio intraregional en términos de exportaciones.**

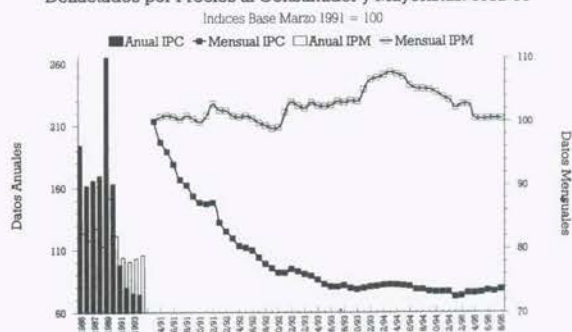
El crecimiento desbalanceado del comercio (en lo cuantitativo y cualitativo) en el período que va de 1991 a mediados de 1994 se debe a dos factores principales: una es la **divergente evolución macroeconómica en ambos países**: recesión, alta inflación y altas tasas de interés en Brasil; versus recuperación de la demanda, baja inflación y menores tasas de interés en Argentina. El otro factor determinante lo constituye **los movimientos dispares del tipo de cambio**: devaluación real del cruzeiro y apreciación real del peso en el período 1991-1992. Ambos factores explican en gran parte, por un lado, el estancamiento de las exportaciones argentinas (por caída de la demanda de Brasil, el país comprador, y por pérdida de competitividad debido a la apreciación real del peso) y el gran aumento de las exportaciones de Brasil a la



Argentina (por efecto “empuje” dada la recesión en Brasil y efecto “tirón” de demanda por recuperación económica en Argentina y por la paridad peso/cruzeiro favorable a las importaciones desde Brasil).

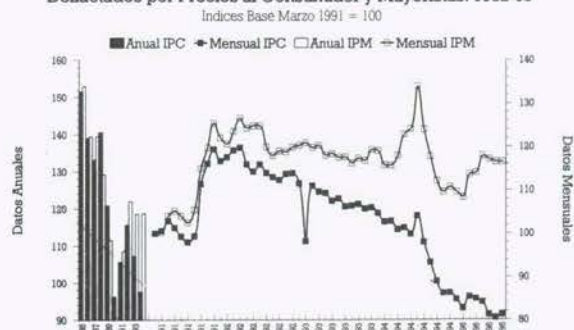
En el período 1990/1994 paridad peso/real se deteriora un 54.6% medido en precios al consumidor y un 34% medido en precios mayoristas. Esto resulta de un movimiento divergente en el valor relativo de las respectivas monedas: el peso se aprecia en términos reales respecto del dólar un 54.7% medido en precios minoristas y un 12.8% en mayoristas, mientras que el cruzeiro se devalúa en términos reales respecto del dólar 1.4% medido en minoristas y un 31.1% en mayoristas (ver Gráficos 2, 3, y 4 y Cuadros en Apéndice Estadístico).

Gráfico 3: Tipos de Cambio Real de Argentina respecto del Dólar Deflactados por Precios al Consumidor y Mayoristas. 1982-95



Fuente: ECO-AXIS S.A. en base a Bancos Centrales, INDEC y Fundación G.Vargas

Gráfico 4: Tipos de Cambio Real de Brasil respecto del Dólar Deflactados por Precios al Consumidor y Mayoristas. 1982-95



Fuente: ECO-AXIS S.A. en base a Bancos Centrales, INDEC y Fundación G.Vargas

Cabe señalar que después de la implementación del Plan Real en Brasil, en julio de 1994 se experimentó una creciente convergencia en el movimiento del valor de las respectivas monedas, principalmente porque la nueva moneda en Brasil, el real, se apreció respecto del dólar.

Como se dijo antes, la relación entre paridades o tipos de cambio, explica sólo una parte de la historia. En esta segunda etapa, sin embargo, el tipo de cambio se convierte en un factor explicativo más relevante dado el avance en el proceso de apertura recíproca de los mercados.

Por último, el crecimiento desbalanceado del comercio también pudo estar influido por el **insuficiente avance en la armonización de otras políticas económicas** que inciden en las condiciones de competencia, respecto del ritmo de apertura pautado por el cronograma de desgravación arancelaria automática implementado para constituir el mercado común. El lento avance en la reducción de las “asimetrías” del entorno nacional de políticas resultó en una desventaja competitiva para las empresas argentinas. Esto dado que existían factores regulatorios externos no controlados por las empresas, y que se reflejaban en un mayor costo de Argentina respecto de Brasil por mayores impuestos al trabajo y mayor costo laboral (luego las cargas sociales o aportes patronales fueron reducidos en 1994, aumentadas nuevamente en marzo de 1995 y reducidas paulatinamente en el tercer trimestre de 1995), mayor carga tributaria acumulativa en costos de producción debidos, entre otros, a impuestos específicos a la energía eléctrica, gas, combustibles. Por el otro lado, en Brasil se contaba y se cuenta con una mayor asistencia estatal a la actividad productiva exportadora y a la inversión.

Los resultados comerciales en MERCOSUR durante 1993 indican un crecimiento sostenido del comercio intraregional y un reequilibrio parcial de los flujos de comercio, debido, en gran parte, a que la demanda de importación de Brasil se recuperó y que el crecimiento de sus exportaciones hacia Argentina se desaceleró.

Asimismo, la implementación del Plan Real en Brasil, en julio de 1994, ha iniciado un sendero de eliminación de divergencias macroeconómicas y de convergencia en el movimiento del valor de las respectivas monedas: el peso y el real (mayormente, porque la nueva moneda en Brasil se apreció respecto del dólar).



La recuperación de la demanda interna ha tenido un impacto positivo en términos del intercambio comercial intra-MERCOSUR, incentivando la demanda de importación de Brasil desde los países miembros. Este se observa claramente, en el crecimiento experimentado por las exportaciones de Argentina a Brasil en el segundo semestre de 1994. En el caso de Argentina, las exportaciones a Brasil en 1994 se vieron claramente estimuladas por el efecto expansionista de la estabilización.

### **III. NUEVA ETAPA 1995 EN ADELANTE: UNION ADUANERA Y CONVERGENCIA MACROECONOMICA.**

A partir de 1995 se inicia una nueva etapa. La conformación de la Unión Aduanera Imperfecta en MERCOSUR coincide con el efecto expansivo del Plan Real de estabilización implementado en Brasil. Esto es un hecho muy positivo y una señal en el sentido de una convergencia macroeconómica en la región. Las dos economías principales ahora tienden hacia la estabilidad como uno de los objetivos centrales de la política macroeconómica, más allá de que los instrumentos utilizados difieran en cada caso.

Sin embargo, al mismo tiempo el lanzamiento del MERCOSUR coincide con el efecto negativo o "efecto Tequila" desatado a partir de la crisis en México (por desequilibrios macroeconómicos y políticos, pérdida de reservas, devaluación de diciembre de 1994 y masiva salida de capitales).

Esto promueve una crisis de confianza y reversión en el flujo de capitales hacia la región. Las dos economías principales del MERCOSUR, Argentina y Brasil se ven afectadas aunque de modo diferente.

En Argentina, aunque el proceso de estabilización está más consolidado que en Brasil, el "efecto Tequila" se combina con algunas debilidades macroeconómicas internas que se manifiestan en el segundo semestre de 1994: déficit fiscal creciente y desaceleración de la actividad económica. El riesgo devaluatorio y la pérdida de confianza se traducen en pérdida de reservas, caída de depósitos, y fuerte restricción crediticia todo lo cual resulta en un proceso recesivo (caída de la demanda interna, del nivel de actividad y aumento del desempleo), mejorándose la balanza comercial (por aumento de exportaciones y caída de importaciones).

En Brasil, durante el primer semestre de 1995, el

proceso de estabilización expansionista está en su estadio inicial, y se enfrenta con el riesgo falta de financiamiento externo al mismo tiempo que se produce un creciente déficit comercial como consecuencia de la fuerte y rápida recuperación de la demanda interna. Así, el primer semestre de 1995, la tasa de crecimiento del PBI es de 7.7% y se pasó en enero-junio de 1995 a una situación de déficit comercial de U\$S 4.266 contra U\$S 4.304 millones de superávit generado en el mismo período en 1994.

Para consolidar la estabilización y ante esta nueva situación externa ajustar el déficit comercial y en cuenta corriente, Brasil, desacelera o "enfriá" la economía recurriendo básicamente a altas tasas de interés. Además, introduce cambios en la política comercial externa: con aumento de aranceles en bienes finales, baja de aranceles en materias primas e insumos intermedios, reducción de aranceles en alimentos y administración no arancelaria del comercio (sin excluir totalmente a MERCOSUR). Esto resulta en aumentos puntuales de la protección efectiva en ciertos sectores (por ejemplo, automotriz, electrodomésticos y calzados).

La desaceleración de la economía en Brasil se produce a partir de los meses de junio/julio 1995. Como resultado, el fuerte crecimiento del PBI de Brasil registrado en el primer semestre (7,7%) se contrapone a la desaceleración del segundo semestre, cerrando el año 1995 con un crecimiento del 4%. La balanza comercial, que durante enero-junio de 1995 alcanzó a un déficit de U\$S 4.266 millones a partir del mes de julio exhibe una tendencia al equilibrio (principalmente, por caída de las importaciones de automóviles), lo que redujo el déficit comercial a U\$S 3.200 millones hacia fines de 1995.

A continuación analizaremos los resultados comerciales en el período enero-noviembre de 1995 según los últimos datos disponibles.

En el período enero-noviembre de 1995 el comercio intraregional muestra los siguientes resultados:

\* El comercio Argentina-MERCOSUR y el comercio bilateral de Argentina con Brasil crece respectivamente a tasas de 19% y 22,5% como consecuencia del fuerte aumento de la demanda de importación desde Brasil.

\* Las exportaciones de Argentina al MERCOSUR y al Brasil crecen a tasas de 46% y 56%



respectivamente, mientras que las importaciones de Argentina desde la región y Brasil decrecen 6% y 4% respectivamente.

\* Como consecuencia, Argentina obtiene un superávit comercial creciente con el MERCOSUR y con Brasil, sumando US\$ 1.978 millones y US\$ 1.139 millones respectivamente en el período.

\* El intercambio con Brasil pasa a representar para Argentina el 85.5% del intercambio con MERCOSUR, mientras que la participación de las exportaciones a Brasil respecto del total de exportaciones de Argentina aumenta de 23% en 1994 a 25.8% en el período enero-noviembre 1995, y la participación de las importaciones desde Brasil pasaron al 22.5% del total importado.

\* Se observa una tendencia a la mejora en la composición del intercambio en lo cualitativo, creciendo a tasas más altas las exportaciones de productos manufacturados de alto valor agregado a Brasil. Así durante el período enero-noviembre de 1995, en relación al mismo período en 1994, las exportaciones a Brasil de manufacturas de origen agropecuario y manufacturas de origen industrial crecen respectivamente a tasas de 61.7% y de 92.3%, mientras que las de productos primarios y de combustibles crecen a tasas respectivas de 25% y 23.4%.

La evolución de la paridad peso-real en los primeros ocho meses de 1995 en relación a 1994 muestra una recuperación del 15.7% medido en precios minoristas, y un pequeño deterioro de 0.8% medido en mayoristas. Esto se debe a que el tipo de cambio real en Brasil respecto del dólar sufre una mayor apreciación en términos de precios minoristas del 14.7%, que de mayoristas del orden de 3.7% (ver gráficos 2, 3, 4 y Cuadro en Apéndice Estadístico).

Lo anterior demuestra como en un marco de estabilidad y crecimiento en la región, que incluya a Brasil, la economía principal, se tiende al reequilibrio de los flujos de comercio intraregional por la vía de una reducción de los saldos exportables de Brasil y de un aumento de las exportaciones de las economías de menor tamaño relativo, Argentina, Paraguay y Uruguay, hacia Brasil.

De la misma forma, se observa en el flujo de inversiones entre los países una tendencia hacia el reequilibrio, con un aumento en 1995 de la inversión directa y de iniciativas empresarias de Argentina en Brasil.

Durante el segundo semestre de 1995, el crecimiento del comercio intraregional y de las exportaciones de Argentina al MERCOSUR y a Brasil se desaceleraron como consecuencia del "enfriamiento" de la economía en Brasil. Asimismo, continuó el bajo nivel de actividad económica en Argentina durante el resto de 1995.

No obstante las perspectivas en MERCOSUR son buenas dado que las economías de Argentina y Brasil muestran signos alentadores en el sentido de superar las dificultades resultantes del "efecto Tequila", aventar los riesgos principales para la estabilidad en la región y obtener nuevo financiamiento externo.

El principal desafío que se enfrenta en MERCOSUR es sostener este sendero de estabilidad y de incipiente convergencia macroeconómica, con crecimiento sostenido aunque preferentemente a tasas moderadas, mediante un efectivo ejercicio de coordinación macroeconómica en el marco de una sólida disciplina en materia de las políticas fiscal y monetaria de cada país. Esto permitirá, al mismo tiempo, eliminar el "ruido" existente respecto del incumplimiento de los acuerdos y fortalecerá la confianza, la seguridad jurídica y el atractivo inversor de la región.

#### **IV. DESAFÍO PARA LOS GOBIERNOS: RECOMENDACIONES**

El perfeccionamiento de la Unión Aduanera en MERCOSUR impone desafíos sustantivos a los gobiernos en materia de coordinación y armonización de políticas económicas. Esto es a fin de cumplir con los objetivos de completar la integración del mercado regional en un mercado único (eliminando todas las barreras existentes al libre movimiento de bienes y de servicios así como a la inversión), y de unificar efectivamente la política comercial frente a terceros, así como para promover -a partir de 1995- condiciones de competencia leal que permitan una distribución equitativa de los beneficios entre los estados parte. Esto último es necesario, no sólo por razones económicas sino por la necesaria cohesión social que tiene que tener un proceso de integración, y si el proceso no es visualizado por las sociedades como equitativo, claramente se resiente el interés y la voluntad de participar.

Dado que en 1995 el MERCOSUR se ha constituido en una Unión Aduanera Imperfecta



(UA), es imperativo avanzar en los niveles de coordinación y armonización de las políticas económicas. En ese sentido, las prioridades para 1996 y más adelante son:

1. Avanzar, en la coordinación macroeconómica, asumiendo compromisos respecto de disciplina fiscal y monetaria (pilar de los equilibrios básicos macroeconómicos). La implementación de metas macroeconómicas, mutuamente acordadas y obligatorias para lograr equilibrio fiscal y monetario es necesario a fin de asegurar el éxito del MERCOSUR en el logro de un sendero de convergencia macroeconómica sostenible, con bajos niveles de inflación y crecimiento continuado del nivel de actividad.

2. Adoptar una política de competencia a nivel del MERCOSUR. Esta debe eliminar y prohibir los subsidios que distorsionan la competencia y sancionar la competencia desleal, el abuso de posiciones dominantes de empresas y la competencia depredadora por el incumplimiento de la legislación fiscal, previsional y aduanera. Como mínimo, los países deben comprometerse a la no implementación de nuevos subsidios que distorsionen la competencia. Asimismo, es necesario una evaluación de los subsidios o incentivos existentes en cada país a fin de determinar cuáles son compatibles con la Unión Aduanera y cuáles son incompatibles y deberán ser eliminados, estableciendo un cronograma para su eliminación<sup>8</sup>. Adicionalmente, deberán formularse criterios comunes para futuros esquemas de incentivos horizontales a nivel regional, por ejemplo relativos a la inversión o a la tecnología.

3. Incorporar la obligación básica de "tratamiento nacional del GATT" en MERCOSUR a fin de evitar discriminación de las mercaderías o servicios importados en cualquiera de los países miembros. Esta obligación está ausente en el Tratado de Asunción, aunque debería ser una pieza esencial de cualquier acuerdo comercial que elimine barreras arancelarias y no arancelarias porque previene el reemplazo de las mismas por medidas domésticas que favorecen las mercaderías nacionales por sobre las importadas de un país miembro.

4. Eliminar las barreras no arancelarias al comercio intra-regional, armonizar los impuestos indirectos o impuestos sobre las ventas (eliminando fronteras o barreras fiscales), y eliminar las demoras en las fronteras aduaneras intra-regionales. Todos estos aspectos actúan como barreras que inducen

crecientes costos en el comercio intra-regional y que, por ende, es necesario eliminar.

5. Armonizar completamente la Política de Importaciones y de Exportaciones frente a terceros a fin de perfeccionar la Unión Aduanera en MERCOSUR.

6. Prevenir el uso de normas técnicas, de "standards" de producto y de registro de producto<sup>9</sup>, como barreras al comercio y promover compatibilidad a través de la armonización de las normas de la armonización o del reconocimiento mutuo de las normas nacionales (cuando se basan en criterios internacionales).

7. Formular Programas o Criterios comunes para facilitar el reajuste estructural o la reestructuración en el sector industrial, a fin de mejorar la productividad y calidad, superar ciertos desequilibrios competitivos intra-regionales y cerrar la brecha competitiva respecto del mundo (acompañando el Régimen comercial de Adecuación establecido).

8. Acordar la formulación de mecanismos o salvaguardias para amortiguar el impacto de eventuales desequilibrios macroeconómicos.

9. Eliminar barreras a la entrada y facilitar un acceso abierto a los mercados de compras públicas y de servicios de todos los países miembros. A fin de promover esta apertura puede ser conveniente instalar en las negociaciones el principio de reciprocidad en el acceso a los respectivos mercados. Las restricciones a la entrada en diversos mercados, como en el de compras públicas y servicios varios (financieros, seguros, energía, transporte, telecomunicaciones, construcción) necesitan ser eliminadas porque no sólo implican un incremento de costos al interior del mercado regional, sino que excluyen la competencia<sup>10</sup>.

10. Avanzar en la integración de los mercados de capitales a través de la eliminación de todos los controles de cambio entre los países miembros y de los obstáculos para la cotización simultánea en las bolsas de los países miembros (basándose en el principio de reconocimiento mutuo) y de la armonización de normativas para asegurar la protección del inversor y mejorar la transparencia de los mercados.

11. Formular una agenda social para asistir los



esfuerzos de reestructuración y adaptación, particularmente en relación al mercado de trabajo y a las economías regionales menos desarrolladas.

Probablemente, será necesario obtener financiamiento externo blando, como el disponible en el Fondo Multilateral de Inversiones ("Multilateral Investment Fund", MIF), administrado por el BID, a fin de apoyar el proceso de reforma de políticas orientados hacia el mercado, y la adaptación del mercado de trabajo y de las pequeñas y medianas empresas a la situación de libre comercio intra-regional. El financiamiento externo juega un rol importante dado que el MERCOSUR carece de un fondo para apoyar cambios estructurales ("structural funds") tal como dispone la Unión Europea, y que además dadas las restricciones presupuestarias en la región es difícil que se constituya. En la Unión Europea los fondos estructurales han constituido el **adhesivo** que ha permitido mantener la cohesión en los esfuerzos de la integración, dada la disparidad en tamaños y niveles de desarrollo entre las economías europeas.

12. Fortalecer los mecanismos jurídicos a fin de

resolver controversias y garantizar el cumplimiento de los acuerdos.

Las dificultades existentes en materia de armonización de políticas y la persistencia de "asimetrías" (particularmente, aquellas relacionadas con impuestos, normas técnicas y standards de los productos, incentivos a la inversión y la exportación, políticas industriales, tecnológicas y regionales) entre las políticas económicas de los Estados miembros pueden implicar una postergación en el perfeccionamiento de la UA y en la constitución de un mercado interno regional integrado no fragmentado.

Todavía los gobiernos del MERCOSUR no han anunciado un nuevo Programa y Cronograma de medidas para perfeccionar la Unión Aduanera, completar la apertura del mercado doméstico regional y, eventualmente, avanzar hacia la conformación del mercado común como estipulado en el Tratado de Asunción. Esto, sin embargo, es necesario hacerlo para afianzar la credibilidad en el proceso de integración, lo cual es esencial a fin de

## Intercambio Comercial Argentina-MERCOSUR

Unidad: Millones de u\$s y %

Fuente: ECO-AXIS S.A. en base a I.N.D.E.C.

	Exportaciones		Importaciones		Intercambio		Saldo M u\$s
	M u\$s	var. %	M u\$s	var. %	M u\$s	var. %	
1980	1,137	--	1,305	--	2,441	--	-168
1981	892	-21.5%	1,106	-15.2%	1,998	-18.1%	-213
1982	828	-7.2%	827	-25.2%	1,655	-17.2%	1
1983	522	-36.9%	795	-3.9%	1,317	-20.4%	-272
1984	656	25.5%	980	23.3%	1,635	24.2%	-324
1985	668	1.8%	698	-28.8%	1,365	-16.5%	-30
1986	895	34.1%	832	19.2%	1,727	26.5%	63
1987	769	-14.1%	1,003	20.6%	1,772	2.6%	-235
1988	875	13.9%	1,170	16.6%	2,045	15.4%	-295
1989	1,428	63.2%	869	-25.7%	2,297	12.3%	559
1990	1,833	28.3%	875	0.7%	2,708	17.9%	957
1991	1,977	7.9%	1,804	106.1%	3,782	39.7%	173
1992	2,327	17.7%	3,755	108.1%	6,082	60.8%	-1,428
1993	3,684	58.3%	4,214	12.2%	7,898	29.9%	-529
1994	4,794	30.1%	4,785	13.6%	9,579	21.3%	9
<b>Enero-Noviembre</b>							
1995	6,109	45.8%	4,131	-6.2%	10,241	19.2%	1,978
<b>Variaciones Periódicas</b>							
1990/85	174.5%		25.5%		98.4%		1990/85
1994/90	161.6%		446.8%		253.8%		1994/90



## Intercambio Comercial Argentina-Brasil

Unidad: Millones de u\$s y %

Fuente: ECO-AXIS S.A. en base a I.N.D.E.C.

	Exportaciones		Importaciones		Intercambio		Saldo
	M u\$s	var. %	M u\$s	var. %	M u\$s	var. %	M u\$s
1980	765	---	1,072	---	1,837	---	-307
1981	595	-22.2%	893	-16.7%	1,488	-19.0%	-298
1982	568	-4.6%	688	-23.0%	1,255	-15.7%	-120
1983	358	-36.9%	667	-3.0%	1,025	-18.3%	-308
1984	478	33.5%	831	24.7%	1,309	27.7%	-353
1985	496	3.8%	612	-26.4%	1,108	-15.4%	-115
1986	698	40.7%	691	13.0%	1,389	25.4%	7
1987	539	-22.7%	819	18.5%	1,359	-2.2%	-280
1988	608	12.7%	971	18.6%	1,579	16.3%	-363
1989	1,124	84.9%	721	-25.7%	1,845	16.8%	403
1990	1,423	26.6%	718	-0.5%	2,140	16.0%	705
1991	1,489	4.6%	1,526	112.6%	3,015	40.9%	-38
1992	1,671	12.3%	3,339	118.8%	5,010	66.2%	-1,667
1993	2,814	68.4%	3,570	6.9%	6,384	27.4%	-756
1994	3,646	29.5%	4,326	21.2%	7,972	24.9%	-681
<b>Enero-Noviembre</b>							
1995	4,949	56.2%	3,811	-4.3%	8,760	22.5%	1,139
<b>Variaciones Periódicas</b>							
1990/85	186.6%		17.4%		93.2%		1990/85
1994/90	156.3%		502.6%		272.5%		1994/90

que el sector privado tome los riesgos de inversión necesarios con el objeto de aprovechar las oportunidades ofrecidas por el mercado ampliado regional.

No obstante, actualmente el riesgo de reversión del proceso de regionalización es extremadamente bajo. Las dificultades que podrán enfrentarse no implicarán un retorno a la política de frontera cerradas, aunque pueden demorar la profundización y extensión del MERCOSUR.

Sin embargo, y a riesgo de ser reiterativos, es imperativo en la UA realizar progresos efectivos en materia de coordinación macroeconómica y de armonización de las políticas económicas que inciden en las condiciones de competencia a fin de eliminar asimetrías, construir mercados más transparentes e impulsar una distribución equitativa de los beneficios del libre comercio así como un proceso de desarrollo efectivo entre los países de la región.

Sólo en un **contexto de convergencia macroeconómica y crecimiento sostenido del**

**mercado regional**, que incluya a Brasil como actualmente acontece, y en el marco de un **regionalismo abierto al mundo**, se promoverá un patrón equilibrado de especialización intraindustrial entre los países y una complementación económica efectiva, al mismo tiempo que se estimulará la radicación de nuevas inversiones y la modernización tecnológica. Sólo así podrán obtenerse ganancias de productividad basadas en mayores economías de escala y especialización, mejoras de competitividad, ganancias de ingreso real y mejoras en los niveles de vida para los habitantes de la región.

### V. OPORTUNIDADES Y DESAFIOS PARA LAS EMPRESAS

La regionalización de los mercados en el Cono Sur ofrece tanto oportunidades de negocios muy atractivas para las empresas (porque Brasil tiene un gran mercado y el mercado de Argentina está creciendo) como un desafío competitivo importante.

La competencia en el mercado regional se intensificará y globalizará.



Es probable que el desafío competitivo haya que enfrentarlo, en los próximos años, en condiciones no del todo armónicas en términos de políticas macroeconómicas y de competencia. Frente a dos posibles escenarios, uno de suficiente armonización de políticas y otro de insuficiente armonización, este último es el escenario más probable. En este escenario la clave para afrontar el desafío competitivo con éxito es la estrategia empresaria.

Las empresas exitosas serán las que se preparen para competir en este nuevo escenario regional de negocios. Por esto la importancia de definir una estrategia empresaria correcta lo cual requiere de un análisis de las oportunidades y riesgos en el Mercado Común acompañado, no sólo del análisis de políticas, sino de un análisis de los mercados, y de un análisis y escrutinio a fondo de la posición competitiva de las empresas, de sus debilidades y de sus fortalezas. A nivel de productos, no a nivel de la empresa globalmente. Esto implica que la empresa sabe diferenciar en que segmento de producto competir, con que diferenciación de producto competir, a qué segmento de consumidores apuntar,

implica diferenciar incluso regionalmente en qué mercados va a entrar.

Asimismo, las empresas deberán desarrollar organizaciones regionales y expandirse internacionalmente para competir con éxito en el nuevo mercado regional y a nivel global. En ese sentido, y a fin de fortalecer el posicionamiento en el mercado ampliado regional debería evaluarse la conveniencia de establecer alianzas estratégicas varias: tales como fusiones y adquisiciones, acuerdos de complementación comercial o representaciones comerciales, acuerdos de complementación industrial, joint-ventures.

El mercado regional y las alianzas estratégicas entre grupos de empresas proveerán una plataforma adecuada para estimular una mayor globalización de las empresas en la región.

Pero la definición de la estrategia empresaria correcta tiene que ser temprana. La lucha por mejorar el posicionamiento competitivo de las empresas en el mercado ampliado regional se está desarrollando ya.

*1 Cuatro Tigres Asiáticos: Hong Kong, Taiwán, Corea y Singapur.*

*2 Europa del Este: Hungría, Polonia, Rep. Checa y Bulgaria.*

*3 AAP - Acuerdo de Alcance Parcial.*

*4 El Tratado de Integración entre Argentina y Brasil fue firmado en noviembre de 1988 por los Presidentes Alfonsín de Argentina y Sarney de Brasil; y, fue luego aprobado por los Congresos de Argentina y Brasil en agosto de 1989, pero nunca se implementó.*

*El propósito del Tratado de establecer una zona de libre comercio en 10 años luego fue modificado a mediados de 1990 por la decisión de constituir un mercado común entre Argentina y Brasil para 1995, adoptada por las nuevas administraciones del Presidente Menem de Argentina y Collor de Mello de Brasil.*

*5 La decisión de conformar un Mercado Común entre Argentina y*

*Brasil fue anunciada en Buenos Aires en julio de 1990, por los Presidentes Menem de Argentina y Collor de Mello de Brasil, en ocasión de la visita de este último a la Argentina.*

*6 AAP.CE - Acuerdo de Alcance Parcial de Complementación Económica.*

*7 MERCOSUR - Mercado Común del Sur. El Tratado de Asunción que conforma el MERCOSUR fue suscripto en marzo de 1991.*

*8 Por ejemplo es absolutamente incompatible con la Unión Aduanera la aplicación en Brasil, de los sistemas de Prefinanciación de Exportaciones ("adiantamiento de contratos de cambio") y de Financiamiento a la Exportación de Bienes de Capital para ventas intra-zona a tasas de interés preferenciales, así como en Argentina la utilización del Régimen de Especialización Industrial. Asimismo, resultaría incompatible con las ventas*

*intra-zona, el "crédito fiscal presunto del IPI" dispuesto punto del IPI" dispuesto por Brasil en marzo de 1995, para devolver los impuestos PIS y COFINS tributados en la adquisición de materias primas, insumos y envases, contenidos en los productos exportados. Esto dado que el PIS y el COFINS son impuestos que revisten el carácter de contribuciones sociales (financian el sistema de seguridad social en Brasil) y, como tal, no son reintegrables de acuerdo al ex-GATT, hoy OMC (Organización Mundial de Comercio). La confección de un inventario sistematizado de las medidas de Política de Exportación, de Política Industrial y de Política de Desarrollo Regional en cada país del MERCOSUR permitirá transparentar los mercados e identificar claramente que medidas son compatibles y cuáles incompatibles con la Unión Aduanera. Nosotros realizamos un trabajo preliminar en esta dirección en el año 1991 (ver*



Nofal, Beatriz: "Argentina y Brasil. Asimetrías de Política Industrial y de Comercio Exterior", publicado en la Revista de IDEA -Instituto para el Desarrollo de Empresarios en la Argentina- nro. 159. Noviembre de 1991), aún enfrentando significativas dificultades en la recolección de la información sobre políticas en Brasil. Estas dificultades deberían estar subsanadas en la actualidad dada la facilidad (y la obligatoriedad implícita) del intercambio de información sobre políticas de incentivos entre los gobiernos de los países miembros del MERCOSUR.

9 Una importante barrera técnica al comercio intra-regional se presenta en el caso de los productos farmacéuticos que para ser admitidos en el mercado doméstico de los países del MERCOSUR deben ser primero

aprobados por la autoridad de registración nacional. Todavía en MERCOSUR no se ha podido avanzar en la armonización de procedimientos de registro ni en las categorías de registro de productos farmacéuticos. Por el otro lado, en el caso de Brasil los procedimientos de registro son más largos y complejos que en la Argentina, lo cual implica costos administrativos adicionales y demoras de tiempo para las empresas que quieran adaptarse.

10 Estas restricciones a la entrada en los mercados de compras públicas y servicios se presentan más frecuentemente en el caso de Brasil. Los anuncios realizados recientemente por el gobierno de Brasil en el sentido de avanzar en el terreno de reformas estructurales y desregulación son auspiciosos (por ej., la eliminación de la

discriminación contra la inversión extranjera que fuera anunciada). Claramente, en algunos casos en Brasil se requerirá previamente de una ley o de una reforma en la Constitución para eliminar estas barreras de entrada. Un aspecto común de los mercados de servicios en las áreas financieras, de transporte y telecomunicaciones, es que las funciones regulatorias del gobierno, aunque dirigidas principalmente a asegurar objetivos de prudencia y seguridad, muchas veces como efecto colateral limitan la entrada a los mercados. En la Unión Europea, en estas ramas de servicios, se ha hecho un esfuerzo importante en la integración para diferenciar ambos aspectos a fin de asegurar simultáneamente, por un lado, standards de prudencia y seguridad adecuadas y, por otro lado, altos niveles de apertura en la entrada a los mercados.



San Martín 551, piso 5º  
Cuerpo D, Of. 68  
1004 Buenos Aires  
Tel./Fax: 322-7042 /326-7587

Elevador Terminal  
Av. Juan de Garay s/n. (7631)  
Puerto Quequén - Prov. de Bs. As.  
Tel./Fax: (0262) 26158/9/25517  
Télex: 30591